

EL MOVIMIENTO DE OXFORD Y EL ANGLOCATOLICISMO DE NEWMAN

I. LA «CAUSA TRACTARIANA» DEL MOVIMIENTO DE OXFORD: RECUPERAR LA IDENTIDAD DE LA IGLESIA CONTRA LAS PRETENSIONES DEL ESTADO LIBERAL

Los protagonistas del Movimiento de Oxford todos estuvieron de acuerdo en hacer del célebre sermón de John Keble sobre la «Apostasía nacional», predicado el 14 de Julio de 1833 el inicio del Movimiento tractariano. Como pasa con todos los grandes procesos de transformación que dejan una huella profunda en las sociedades, también entonces se requería una fecha simbólica, aunque el Movimiento hubiera ya empezado tiempo atrás. El sermón en todo caso estaba bien elegido. Keble, un hombre exponente del clérigo de la Iglesia alta, de afinidad *tory*, protestaba por lo que juzgaba intolerable de todo punto: que el poder civil determinara la suerte de la Iglesia Anglicana. El motivo de aquella protesta fue la decisión del parlamento de Londres de proceder a reagrupar los obispos irlandeses anglicanos, que tenían que soportar fiscalmente los súbditos católicos de Irlanda. ¿No era, pues, una causa justa?

No estaba el problema en la causa, sino en quien entendía en ella. Si el parlamento había promovido una política de tolerancia como la que alimentó la promulgación del *Acta de emancipación* de los católicos ya en 1829, el legislativo continuaba aventurándose en una serie de decisiones que ahora implicaban la capacidad de tomar decisiones sobre la Iglesia